

URGE UN CAMBIO DE RUMBO Y ESTO ES POSIBLE

“Nuestra juventud es decadente e indisciplinada. Los hijos no escuchan ya los consejos de sus mayores. El fin de los tiempos está cerca”.

Estas dos líneas podrían estar escritas ayer. Pues bien, se trata de una inscripción en piedra, con escritura caldea y fechada aproximadamente hace 4.000 años.

En efecto, nuestro momento histórico es malo. El mundo no marcha nada bien. Sigue habiendo hambre. Muchos viven sin techo. Haití, un año después del terremoto, sigue sin ser reconstruido y el cólera mata a miles de personas. Mientras tanto, en Dubai se construye un paraíso artificial donde dormir una noche puede costar 9.000 euros y se construyen torres gigantescas o pistas de patinaje sobre nieve artificial.

Se consume energía despreciando a la humanidad hambrienta y con daño manifiesto al planeta azul.

España ya no va bien. Más de cuatro millones de parados. Jóvenes hipotecados para toda la vida. Padres que renuncian a educar a sus hijos. Niños que denuncian a sus padres. Adolescentes que tirotean a sus profesores. Sigue la violencia machista... Pero nuestra preocupación mayor es cómo seguir consumiendo más y más y cómo pasar la navidad (con minúscula) a lo grande y con regalos. Los jóvenes pasan de política y de religión.

La mentira se ha instalado como forma de vida. Utilizan los políticos muchas palabras para ocultar la verdad y seguir en el poder. ¿Para qué?

Muchos eclesiásticos sustituyen el lenguaje diáfano de Jesús que ofrece la felicidad al hombre por un sinfín de preceptos morales, sobre todo relacionados con el sexo. En lugar de entusiasmarse y entusiasmar hablando (y viviendo) de Jesucristo y del Evangelio puro.

Que cada uno examine sus mentiras, sobre todo el modo en que se engaña a sí mismo.

¿Seguiremos así hasta que el mundo sea una pocilga y un asco? El Evangelio nos invita a un cambio serio y radical. Hay que mirar a Jesucristo, el que viene. Y aprender de él. Entonces todo -nosotros, nuestras familias, España, el mundo- cambiara. Eso es posible.

Ha habido tiempos peores y se superaron. Es hora de mirar más arriba y más adentro. Y de cambiar. Es posible si te tomas en serio a ti mismo.

José María Yagüe